

- Niño, Carlos (1991). *Arquitectura y Estado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Pardey, Carlos (2005). El 'tranvía de mulas'. En: *Imagen temporal de Barranquilla, 100 años*. Alcaldía de Barranquilla y Transmetro.
- Pérgolis, Juan Carlos (1997). *Bogotá fragmentada. Espacio y cultura urbana a fines del siglo XX*. T.M. Bogotá: Editores.
- Pérgolis Juan Carlos (2000). Estación Plaza de Bolívar. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Pérgolis Juan Carlos (2007). *Ciudad deseada*. Buenos Aires: Nobuko Editores.
- Piaget, Jean (1971). *Epistemología del espacio*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Segovia Salas, Rodolfo (1982). *Las fortificaciones de Cartagena de Indias*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Serres, M. (1995). *Atlas*. Madrid: Cátedra.
- Téllez, Germán (1982). *Manual de Historia de Colombia [1981]*. Bogotá: Procultura. Bogotá. Tomo II.
- Uribe, María Tila (2008). Colombia, 1928. La masacre de las bananeras. [www.prensarural.org](http://www.prensarural.org). Article 1726.

## EL ENTE ARQUITECTÓNICO CONTEMPORÁNEO: MONUMENTALIDAD E IMAGEN<sup>1</sup>

Giovanni De Piccoli Córdoba\*

### Resumen

Para abordar el análisis y la comprensión de la arquitectura contemporánea y sus arquitectos es preciso identificarla con sus rasgos compositivos y tratarla como un objeto compuesto de imagen a veces contradictoria en su propio lenguaje visual que de hecho le da su propia notoriedad y el modo en cómo esta puede ser apreciada en su justo valor y puesta en escena. El hacer arquitectura hoy en día, va mucho más allá del hecho de proyectar un edificio lo que implica desde lo académico y lo práctico poner en tela de juicio una habilidad de diseño. La arquitectura se crea para durar y para trascender, es inevitable que vaya adjunta a otros elementos que la enriquecen y complementan en un todo haciéndola viva, perceptible y transitable creando un monumento, fiel testimonio de una época que ocupa un lugar en el espacio y en la historia.

**Palabras clave:** Arquitectura contemporánea, Historia, Teoría, Monumento, Patrimonio, Diseño, Imagen, Comunicación visual, Sociedad actual, Identidad, Tendencias.

\* Arquitecto especialista en Historiografía y Restauración de Bienes Patrimoniales. Universidad Autónoma del Caribe, Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño. Director de Programa: Diseño de Interiores. Cra. 64E 86-70- Barranquilla-Atlántico-Colombia  
Email: [gdphistoriarte@yahoo.com](mailto:gdphistoriarte@yahoo.com)

Recepción: 13 de mayo de 2011  
Aceptación: 3 de junio de 2011

<sup>1</sup> Artículo resultado de la investigación terminada "El ente arquitectónico contemporáneo: Monumentalidad e imagen" Universidad Autónoma del Caribe. 2009

## THE CONTEMPORARY ARCHITECTURAL ENTITY: MONUMENTALITY AND IMAGE.

### Abstract

To address the analysis and understanding of contemporary architecture and architects must identify its composition characteristics and treat it as an object composed of image at times contradictory in its own visual language that he actually gives his own reputation and the way how this can be appreciated at its true value and staging. Making architecture today goes far beyond the fact that designing a building which means from the academic and practical to question a design skill. Architecture is created to last and to transcend it is inevitable to be attached to other elements that enrich and complement each other in a whole making it alive, visible and passable by creating a monument, a faithful witness to an era that has a place in space and history.

**Key words:** Contemporary architecture, History, Theory, Monument, Heritage, Design, Image, Visual communication, Society, Identity, Trends.

## COMPONENTES DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA: LA IMAGEN Y EL ESPACIO

Para abordar el estudio, el análisis y la comprensión de la arquitectura contemporánea y sus arquitectos es preciso denotar cinco factores que en sumatoria definen la arquitectura de principios del siglo XXI, lo que hace posible identificarla con sus rasgos compositivos y tratarla como un objeto compuesto de imagen o imágenes, a veces contradictorias en su propio lenguaje visual que de hecho le dan su propia notoriedad y el modo en cómo esta puede ser apreciada en su justo valor y puesta en escena. Esos factores son básicamente la monumentalidad, las tecnologías avanzadas en el campo de la construcción, las reminiscencias temporales en constante anacronismo, el impacto socio-cultural a manera de imagen individual y colectiva del inmueble y por último, la creatividad plástica por parte del arquitecto-diseñador. Es claro que el hacer arquitectura hoy en día va mucho más allá del hecho de proyectar un edificio, lo que implica desde lo académico y lo práctico poner en tela de juicio una habilidad de diseño que resuelva en el mejor de los casos un conjunto de espacios interrelacionados con un propósito preestablecido para su uso eficaz y permanente en un periodo de tiempo indeterminado; puesto que la arquitectura se crea para durar y para trascender, es inevitable que esta vaya adjunta a otros elementos que la enriquecen y que a su vez complementan en un todo dentro de un claro entorno social y espacial que la hacen viva, perceptible y transitable por lo tanto, se crea un monumento el cual es fiel testimonio de una época que ocupa un lugar en el espacio y en la historia (Fotografía 01).

El espacio arquitectónico contemporáneo es un ente, es decir, la presencia situacional del respectivo ser o existir en un momento determinado que en su sentido más elemental posee por tanto, esencia propia, sustancia y forma que como tal se interrelaciona extrínsecamente con el medio natural y en forma intrínseca con el usuario con el cual se conecta en forma sensorial de manera particular e individualizada y hasta cierto punto se podría presumir que de modo universal, cuando su corporeidad trasciende los límites de su propia configuración en su enclave original, el cual, exteriorizándose en otro enclave, totalmente foráneo, adopta y transforma su entidad para continuar existiendo. Es debido a este proceso cómo un estilo arquitectónico traspasa fronteras y al ir más allá de sus propios límites es adoptado con las particularidades que de por sí definen el estilo pero con una clara nealimentación que le proporciona



Foto 01. Vestíbulo del monumental teatro de la ópera de París, en Francia de Charles Garnier, obra icono de la arquitectura Historicista de estilo neobarroco, la cual actualiza en 1875 un concepto arquitectónico anacrónico que adjunto a las nuevas tecnologías constructivas genera una clara apropiación extemporánea de magnífico resultado.  
Fuente fotográfica: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)



Foto 02. Catedral de Manizales, Caldas, fachada lateral, detalles de arcos apuntados, rosetones y vidrieras estilo neogótico. Fuente fotográfica: Giovanni De Piccoli C.



Foto 03. Detalle de los rosetones, vidrieras, archivoltas y arcos ojivales de la catedral gótica de Notre-dame de París. Fuente Fotográfica: Giovanni De Piccoli C.



Foto 04. Palacio de Congresos en las islas Canarias-España, obra del grupo de Arquitectos Henning Larsen, estupendo proceso de comunicación visual y arquitectura por medio de texturas, materiales y sólidos yuxtapuestos que exteriorizan un concepto de monumentalidad e imagen corporativa. Fuente: [www.henninglarsen.com](http://www.henninglarsen.com)

cierto grado de variedad estilística sin apartarse de su origen natural dejando de ser lo que es, para convertirse en un ente nuevo (Fotografía 02-03).

Considerar el edificio como un ente arquitectónico es entender que este posee una naturaleza innata distinta a cualquier otra representación artística o plástica, con individualidad absoluta, que bien puede fundirse o desdoblarse, cambiar de atributos o mantener intactos los que ya tiene por *natura corpus*; el ente arquitectónico contemporáneo posee personalidad propia en manera tan contundente e irreverente que existe por sí mismo aun sin importar la dinámica de un contexto predeterminado dotado de una materia sutil, imperceptible, etérea y simbólica que si bien se acerca a la esfera del concepto de lo puramente ideal es tan real y presente como verídico y presencial están el concreto, el metal, el vidrio y la piedra, entre otros muchos materiales que en modo inherente le proporcionan por tanto su materialidad. Esa sustancia sutil es la fuerza motora de su creador, y la cual puede dividirse en tantas referencias y metáforas para unirse de nuevo, articularse para separarse y reagruparse transformándose en una nueva identidad o simplemente radicarse en modo intacto, impenetrable e incólume en el paso inexorable de los años (Fotografía 04).

Uno de los arquitectos contemporáneos que refleja en su obra estos principios es sin duda alguna Daniel Libeskind; este exponente de la tendencia deconstructiva logra en cada uno de sus proyectos el efecto que hace la diferencia en el hacer actual de la arquitectura; ese salto paradigmático entre un simple edificio y lo que es una entidad arquitectónica. El Museo Judío Contemporáneo (Contemporary Jewish Museum), abierto al público en junio de 2008 en San Francisco, Estados Unidos, es un claro ejemplo de articulación de tiempo, imagen y espacio; el museo original fundado en 1984, venía funcionando en un antiguo edificio de principios del siglo XX, en ese lugar estaba la estación eléctrica que daba energía al corazón del distrito cultural Yerbabuena de la ciudad. El maravilloso inmueble histórico en ladrillos se convirtió en un ícono patrimonial de la zona y en el anfitrión del ulterior museo que debía ampliarse; así, se plantea un concurso internacional para el rediseño del mismo y este fue adjudicado a Libeskind en 1998. Desde ese momento surge todo el proceso contemporáneo de diseño del cual hicimos mención anteriormente (Fotografía 05).

Inspirándose en la palabra hebrea *Ichaim* que significa vida, compuesta por las dos

letras *Chet* y *Yud*, generó un símbolo de la relación entre la antigua y la nueva arquitectura, la estructura preexistente fue recuperada y restaurada manteniendo la atmósfera y las características distintivas de la época histórica de la estación, revestida de estos ladrillos y las decoraciones en terracota, mientras que la nueva y osada propuesta se caracteriza por una "Piel" azul iridio en paneles de acero que revisten en forma contrastante el edificio; el color, no se logra por medio de tintes o pigmentos sino por medio de unos componentes ópticos que determinan matices iridiscentes según la acción del sol en los diferentes momentos de la jornada sobre la superficie metálica con más de 3.000 paneles que recubren su fachada (Fotografía 06).

Con lo anterior, es perceptible en la actualidad cómo la arquitectura adopta soluciones y proporciones de gran impacto visual en donde lo monumental está presente, no por su dimensión desde el punto de vista del tamaño, aunque este también cuenta, sino por todo ese carácter simbólico que intenta y de hecho lo asume llegando a esferas mucho más trascendentes y de pensamiento filosófico interactuando con los factores temporales y sociales que en la más perfecta simbiosis de lo preexistente y lo actual, permite así, conservar la herencia patrimonial histórica y arquitectónica pero, actualizándola en este momento contemporáneo para que así sea valorada y reciclada haciéndola parte de un entorno que no olvida, sino que por el contrario estima en sus particularidades lo que fue, para que en un nuevo contexto se confronte con el nuevo lenguaje en donde lo viejo no se ve mimetizado, sino individualizado y magnificado. En ese conjunto "ladrillo-terracota-acero-iridio" se involucran partes que componiendo un todo se fusionan en esta nueva "Entidad", que reafirma el monumento histórico-contemporáneo dándole sentido a la obra, al sector, a la ciudad y al usuario que la acoge y la disfruta.

## LO MONUMENTAL COMO PARADIGMA DE LO ACTUAL

Desde su origen, la arquitectura se establece paralela a la producción del hombre y acompaña a este en su proceso de ir al compás que marca el tiempo; cuando el ser humano delimita su espacio en el cual desarrolla sus múltiples actividades, organiza su realidad física inmediata creando un orden minucioso de múltiples lugares en donde asigna un receptáculo que materializa una acción para cada una de sus necesidades en especial: El espacio exterior e interior, que incluso da forma materica a la idea etérea, explicando lo que eventualmente no tiene explicación razonable y lo



Foto 05-06. Museo Judío Contemporáneo. Daniel Libeskind. Fuente: [www.daniel-libeskind.com](http://www.daniel-libeskind.com)

contiene no en el límite del raciocinio lógico de lo que es plausible y posible, sino del espacio que alberga lo abstracto e imaginario dándole realidad, existencia y trascendencia haciéndolo, por ende, táctil y vivencial.

Por obvias razones en el pasado ese concepto de lo monumental estaba asociado a lo sagrado, a lo elitista y palaciego en consecuencia a la residencia de los dioses o los reyes para determinar físicamente ese anhelo por parte del ser humano en establecer una relación directa, un vínculo terreno, un contacto estrecho con fuerzas que se escapaban a su comprensión y entendimiento, en este caso la deidad y en el caso de las más altas jerarquías de gobierno la certificación también física de su poder total sobre todo lo que gobernaban haciendo visible, lo invisible es decir: La sacralidad y el poder.

La historia de la arquitectura evidencia este hecho; se podría asegurar que desde la antigüedad, pasando por lo típicamente clásico Greco-Latino, los imperios Cristianos desde los Bizantinos hasta lo Románico, el mundo árabe oriental, el Gótico como máxima representación de la cristiandad, llegando al Renacimiento hasta lo Barroco y luego todos los Revival y neoestilos hasta finales del siglo XIX, la arquitectura podría definirse como el arte de hacer casas y templos, la casa de los hombres desde los más modestos hasta aquellos cuyo poder abrumador se hacía visible en su residencia de soberano, la casa de los dioses y la casa de Dios, la casa del gobierno, la casa de la cultura y del ocio, la casa de los muertos y la concepción entonces de la vida misma y todo lo que esta posee en atributos y requerimientos de acuerdo a cada época y cada siglo hasta hoy. La arquitectura contemporánea en cierto modo retoma lo que el bagaje histórico debe proporcionarle pero lo hace en un modo más de concepto en donde la verticalidad, entre más alto, mejor; mayor altura, mejor tecnología y entre más tecnología más se acerca a los límites que separa al cielo de la tierra por tanto aunque si bien la historia es un continuo avanzar en el tiempo, esta misma es cíclica y repetitiva en donde los dioses son opacados por la ciencia y los regentes desplazados por la "mass media" y en el consumismo la imagen lo es todo y la arquitectura como nuevo paradigma de comunicación visual no puede escapar a estos hechos. La arquitectura contemporánea se debate en una tendencia de "Expresar" el tiempo en que está enmarcada y una "Resistencia" a aceptarlo, el resultado de esta pugna hasta cierto punto constante, en el devenir de las tendencias, estilos

y formas artísticas y arquitectónicas producen híbridos que generan propuestas que podemos llamar sin temor a equivocarnos como atemporales en donde el arquitecto contemporáneo puede llegar a determinar un equilibrio paradójico desde el momento en que este tiene permitido evolucionar hacia nuevas formas o aquellas parcialmente novedosas para responder en la mejor manera posible a los desafíos vitales que deben estar considerados en el espacio habitable hoy.

Sin embargo, es importante mencionar que todas estas ideas, imágenes y hechos de la arquitectura del siglo XXI, coinciden con la convicción de que cualquier ente arquitectónico, su objeto formal puede eventualmente quedar suspendido en una red de referencias de estilos y tendencias inmediatamente anteriores, esa red tejida es parte, de hecho, de su propia tipología y en parte por las nuevas palabras académicas que le darán sentido y definición en su "nueva" forma. A pesar de que los estilos del pasado ya no apuntan hacia otros estilos del futuro, aun por definir, la acción del arquitecto contemporáneo se concibe también como un acto artístico en donde se interviene arbitrariamente lo puramente estético, entre una producción y otra, creando por supuesto cualidades formales establecidas por la huella personal que este le imprime a su obra creando así rupturas y desintegrando las formas tradicionales no relacionadas con una continuidad temporal en donde lo monumental es claramente perceptible.

Una muestra clara de esta referencia es el WEST 57 TH STREET Building, diseñado por el grupo BJARKE INGELS (Fotografía 07), en la ciudad de New York, Estados Unidos, en donde la forma tradicional piramidal y su claro referente historiográfico, el conjunto escultórico de Gizeh en Egipto es radical, esta solución de carácter habitacional residencial implica lo típicamente histórico reinterpretado mas no relacionado con una continuidad temporal en donde la búsqueda por parte de los arquitectos diseñadores de las relaciones estilísticas incluso aquellas que carecen de hecho de un estilo específico, se convierte en una tarea titánica pues deben tener en su momento la facultad proyectual de ampliar el efecto que tendrá el edificio en el futuro y su impacto visual más allá de lo funcional, lo cual en sí, es un factor de riesgo, pues puede socavar la estabilidad conceptual de la misma como forma de conocimiento, pues al final corresponderá al historiador de la arquitectura quien deberá nomenclaturizar y así determinar si la obra es hacedora de historia en la arquitectura y no por el contrario



Foto 07. WEST 57 TH STREET Building, diseñado por el grupo BJARKE INGELS.  
Fuente: [www.big.dk](http://www.big.dk)



Fotos 08-09-10. WEST 57 TH STREET Building, diseñado por el grupo BJARKE INGELS.  
Fuente: [www.big.dk](http://www.big.dk)

un mero ejemplo de repetición con tecnología incorporada y formas retroalimentadas de un pasado ya de hecho glorioso y monumental, lo cual nos lleva a plantear que la tecnología es la base de lo monumental (Fotografías 8, 9).

Haciendo la analogía con las famosas pirámides de Egipto, encontrando el soporte de tal afirmación en la gran pirámide de Keops, la cual tuvo una duración de tres décadas en su construcción, 10 años en la rampa y 20 en la pirámide misma. Hoy en día se afirma que para llevar a cabo este portento de la arquitectura de tales características y connotaciones solo fue posible, si existió, una especie de empresa especializada dependiente del Estado, con células técnico-administrativas muy cualificadas, capaces de organizar y dirigir masas de obreros no especializados y que pudiesen a la vez resolver problemas técnicos sumamente complejos como también lo meramente logístico y el sostener y dar cobijo a 100.000 operarios durante tres meses al año además de procurar el material y los implementos necesarios para su construcción final y su carga de carácter simbólico que en definitiva es lo que se admira sin percibir que detrás de ese significado, está lo esencialmente técnico, el ámbito de lo funcional y obviamente lo estético que le dan su peso en la historia de la arquitectura (Fotografía 10).

El proyecto del WEST 57 TH STREET Building, sin duda alguna reinterpreta los procesos de crear un hábitculo, un sitio, un lugar concebido para existir en armonía entre lo natural y lo tecnológico, algo así como esa vivencia espacial que es, hasta cierto punto espiritual y sensorial ya que se habla de vivir y no solo de existir pero también acompañada de los atributos físicos que garantizan la permanencia del habitante en el modo mejor posible y de forma indeterminada. Su reminiscencia histórica persiste pero la reinterpretación del lenguaje visual originario propone una idea formal fresca, versátil y monumental que en ningún momento imita, sino que transforma y se proyecta, tal cual como en su momento los arquitectos de Gizeh lo hicieron. Este no es el caso para el Hotel Luxor en Las Vegas, Estados Unidos, que si bien es monumental, es una mera copia actualizada de las pirámides en el desierto del Sahara (Fotografías 11, 12).

### EL ESPACIO MONUMENTAL ARQUITECTÓNICO COMO ELEMENTO DE COMUNICACIÓN VISUAL

La arquitectura contemporánea da un valor importante y un lugar a la interpretación, si

esta es considerada un arte, es lógico que sea así, de hecho no se puede negar que el proceso arquitectónico actual no es ajeno a la producción de servicios y a los sistemas de información masiva. La atención por la calidad, el detalle, la experiencia concreta, la estabilidad socio-económica que ratifica la prosperidad de una determinada nación o ciudad referenciada en su producción urbanística y concepto de ciudad, hace posible que los hacedores de arquitectura actual recurran a unos lenguajes visuales muy variados que en términos de imagen se juxtaponen haciendo posible que el acto arquitectónico se desmaterialice para que se visualice a partir de lo monumental con un juego de texturas, arquetipos y el medio que consolida formas y funciones que se traducen al final en un lenguaje puramente visual instantáneo y momentáneo pero de presencia ideológica. Este tipo de respuesta arquitectónica sugiere que se necesita reconocer el estado transitorio de la sociedad en la que vivimos como una clara reflexión de las inestabilidades y desmitificaciones que están tomando un lugar en el espacio y así lo tangible de la obra arquitectónica se convierte al final en la única verdad social que encierra toda comunidad humana abordando elementos como reinterpretaciones, resignificaciones y giros proyectuales innovadores que le dan su acto comunicativo (Fotografía 13).

Queda por ver en el futuro devenir histórico cómo se establecerán las actuales corrientes contemporáneas en el marco histórico-social, así como su relación con los otros movimientos aún no consolidados en el tiempo transcurrido en esta primera parte del siglo XXI en su primer decenio que en todos los casos conviven en un mismo terreno; se hace referencia breve a las tendencias actuales que no entramos a definir por lo extenso de explicar pero que de alguna forma son identificables dentro de los procesos historiográficos en la nominación pertinente al diseño, estas tendencias son: la Biotectura, la Deconstrucción, El Neobrutalismo, la Etnotectura, el Skintecture, Minimalismo, el



Foto 11. Pirámides de Gizeh-Egipto.  
Fuente: [www.picasa.org](http://www.picasa.org)



Foto 12. Hotel Luxor, Las Vegas, Nevada, Estados Unidos.  
[www.picasa.org](http://www.picasa.org)



Fotos 13-14-15. Mezquita y museo de la armonía religiosa, en Tirana, Albania. Un monumental ejemplo de Arquitectura Contemporánea en donde las formas analógicas de la natura en combinación de conceptos radicales en donde las funciones múltiples del ente arquitectónico se entremezclan generan una propuesta etérea, espiritual que toca tierra en modo contundente abrazando al usuario en un ambiente que inspira el disfrute y la contemplación. Este edificio fue diseñado por el grupo BJARKE INGELS. Fuente: [www.big.dk](http://www.big.dk)

Highttech, el Neoexpresionismo, entre otras no menos importantes.

Cabe anotar que la historiografía no está de acuerdo en marcar tan rápidamente estas diferencias o similitudes entre las tendencias que se están generando actualmente, y debe ser así, aún necesitan consolidarse en el tiempo, el reconocido historiador Valeriano Bozal, afirma que "no hay ruptura entre lo moderno y lo contemporáneo, sino una interrelación entre varios periodos estilísticos..." pero también es importante reflexionar que las sociedades de comienzos del siglo XX entre 1900 y 1945, son muy diferentes a las actuales en muchos sentidos y esas diferencias son las que evidencian una arquitectura de progreso, de evolución e innovación y con cierto grado de hibridación pues dentro de este concepto de lo monumental-contemporáneo-atemporal, se defiende ante todo una cultura popular caracterizada por mezclas eclécticas, mixturas y procesos de diseño nómadas en donde se toman elementos del pasado para que por medio de la experimentación y la tecnificación promover formas recicladas o futuristas que configuran cada vez más un abanico de tendencias que no parecen tener fin pero que sí tienen en común algo y esto es la monumentalidad (Fotografías 14, 15).

Es claro que en la arquitectura contemporánea hay una gran variedad formal y conceptual, los diversos movimientos que se están dando y los muchos arquitectos que los integran cada uno con su propia huella y sello particular le dan su trasfondo de carácter heterodoxo y diversificado, esto conlleva a que la obra arquitectónica, el ente arquitectónico puede eventualmente matizarse de caracteres algo ambiguos, puede generar más dudas e incertidumbres que certezas y realidades... pero, ciertamente es este el estado actual de la experiencia de vida del siglo XXI: la incertidumbre, lo puramente dubitativo y mutable, lo transitorio y efímero y si es esta nuestra realidad socio-cultural,

definitivamente es la arquitectura contemporánea quien acoge este estilo de vida y se pone de manifiesto básicamente con una fuerza mayoritariamente intuitiva y no le interesa ser encasillada o catalogada con rótulos precisos sino por el contrario permanecer en un estado de exaltación y de efervescencia permanente.

En conclusión, lo monumental en la arquitectura del siglo XXI, está circunscripto a un proceso podríamos decir quirúrgico en donde las incisiones, que son las muchas propuestas actuales proyectuales, pretenden generar una nueva habitualidad del espacio en la medida en que se asumen las características de la sociedad que espera ser atenuada en sus propias y particulares exigencias, la gran parte de carácter esnobista; esto alimenta experimentos en donde el objeto arquitectónico extenderá su posición más hacia un gusto de lo majestuoso e impactante con innovaciones mayoritariamente estéticas o decorativas, también de carácter tecnológico pero primando de todos los modos la forma más que la función en donde se consolida en realidad lo que hasta hace unos años era considerado ficción. En este momento histórico en donde lo contemporáneo es viajar en un autobús sin freno, los criterios funcionalistas no bastan para definir la naturaleza del ente arquitectónico y su propia naturaleza, puesto que son aplicados por los arquitectos del momento *a posteriori*, como una doctrina crítica al análisis de la adecuación del edificio, que una vez construido, después de la abstracción netamente metafórica se determinará la función para la cual ha sido creado y su propósito como finalidad última dando relevancia a la imagen más que a cualquier otro componente de la obra arquitectónica y con la premisa única que a partir de ese elemento puramente icónico se subyugan todos los otros factores que implican hacer arquitectura en la actualidad dando a la sociedad un monumento apoteósico para ser admirado y contemplado, la intención de involucrarse con ese espacio formulado visualmente, la forma de recorrerlo, la ciencia para crearlo y la eternidad para disfrutarlo (Fotografías 16, 17).

## BIBLIOGRAFÍA

PRETTE M.C GIUNTI MARZOCCO (1982). *Civiltà del segno*. Firenze-Italia.  
BERSI, S. (1986). *Educazione Visiva*. Bologna-Italia: Zanicheli N. Editores.  
[www.big.dk](http://www.big.dk), [www.lyonsarch.com.au](http://www.lyonsarch.com.au), [www.worldarchitecturenews.com](http://www.worldarchitecturenews.com),  
[www.dailytonic.com](http://www.dailytonic.com).



Fotos 16-17. Instituto de Ciencias Moleculares y de Nanotecnología de la Universidad La Trobe, en Melbourne, Australia, una analogía compositiva a la célula, al átomo, la molécula y la cadena genética que se convierte en identidad arquitectónica con un claro mensaje de valor comunicativo preciso y sin posibilidad de interpretación. Obra del grupo Lyon Arquitectos. Fuente: [www.lyonsarch.com.au](http://www.lyonsarch.com.au).